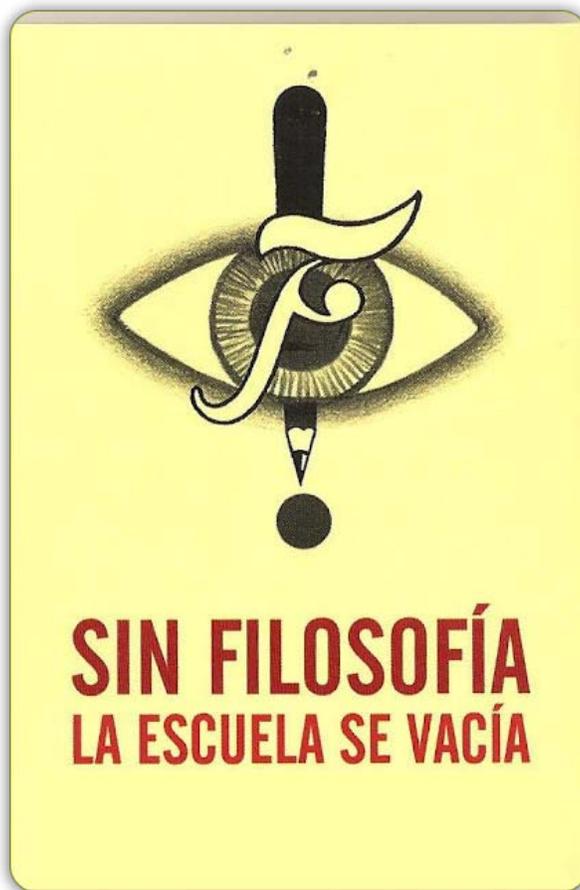


Instituto de Educación Media Superior del D.F.  
Plantel Iztapalapa 2 "Benito Juárez"

Ciclo Escolar  
2011-2012 B

Cuarto Coloquio Institucional de Filosofía  
en el marco de las Jornadas Académicas

La filosofía: un saber imprescindible



*Martes 24 y jueves 26 de enero de 2012.*

*de 11:00 a 15:00 horas.*

*Auditorio del Plantel Coyoacán "Ricardo Flores Magón",*

*Calz. De Tlalpan No 3463 y/ó 3465 Avenida Acoxta*

*Col. Viejo Ejido de Santa Úrsula, Tel.55737579*

# **Instituto de Educación Media Superior del D.F.**

**Plantel Iztapalapa 2 “Benito Juárez”**

## **Ciclo Escolar**

**2011-2012 B**

## **Enero 2012**

**Didáctica de la Filosofía**

## **Mesa 4**

**Propuestas didácticas en el aula**

## **Ponencia**

**Canto por los derechos humanos**

## **Autora**

**D.T.I. Rita Alejandra Chio Bazany**

## **Correo electrónico**

[alechio@yahoo.com](mailto:alechio@yahoo.com)

## Canto por los derechos humanos

Mi experiencia a lo largo de casi 8 años como docente del IEMS ha estado marcada por la constante búsqueda de nuevas estrategias didácticas para mi ejercicio. Esto me ha llevado a identificar aspectos de la enseñanza de la filosofía, remontándome a preguntas ya planteadas y dejando surgir otras, ¿es posible enseñar filosofía? Pienso ahora que la filosofía no se enseña, se contagia el gusto por filosofar, por dialogar, por pensar, por resolver problemas, el gusto de preguntar, como hábito, como una actividad natural de los seres pensantes. ¿Cómo hacer para que los estudiantes piensen y reflexionen sobre los Derechos Humanos cuando estos preceptos están tan alejados de su realidad? ¿Cuál es su realidad, qué quieren? ¿Cómo abordar “los Derechos Universales de los individuos” cuando los mismos estudiantes se dan cuenta de que son un montón de frases bien dichas pero que pocas se ejecutan?

Un par de tutorados del grupo de ética que me tocó dar este semestre suelen reunirse con otros estudiantes en el patio, unos hacen ritmos con la voz, bits, mientras que otros improvisan, versan. Al observarlos, se me ocurrió que los artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se podían amoldar al formato de rap. Compartí la idea con el grupo y se entusiasmaron. Como nunca había hecho una actividad semejante, la metodología fue surgiendo a la par del proceso creativo, el cual sirvió también de pretexto para poner en práctica conceptos visto a lo largo del semestre, lo extraído de este proceso se vertió en la evaluación.

Mi intención hoy es compartir con la macro academia de filosofía mi propuesta didáctica, la cual me permitió evaluar conocimientos, habilidades y actitudes. Usar la música, o cualquier otra manifestación artística como herramienta didáctica, fomenta la reflexión, el respeto, la cooperación, la tolerancia, la concentración, la integración, la responsabilidad, el diálogo y la creatividad. A continuación explico brevemente el proceso y luego pasábamos a ver el producto final, un video.

Dividimos el proceso en tres fases. En la **primera etapa** se fotocopió para cada alumno la Carta completa sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La primera lectura fue de reconocimiento. La segunda sirvió para ir sintetizando cada uno de los artículos, cuidando de que no perdieran el sentido, lo cual nos llevó a la discusión sobre la naturaleza de cada uno de los preceptos que se exponían ahí. Cuando se externaban posturas diferentes acerca de lo “esencial” de un artículo, se pedía a los estudiantes que dieran ejemplos y se formulaban preguntas sobre el significado de las palabras. Estas lecturas nos sirvieron para conocer, reflexionar, analizar, ejercitarnos en la argumentación, y desarrollar la capacidad de formular juicios éticos, relacionando los Derechos Humanos con la vida cotidiana.

Cabe mencionar que todas las sesiones las trabajamos fuera del aula. Si bien no es indispensable, ayuda mucho para el mejor desarrollo de la sesión no sentirse observados por agentes externos al grupo. Y el tipo de ejercicio que realizamos en esta **segunda etapa** requería más que nunca un espacio más íntimo, donde los estudiantes se

sintieran en confianza para expresarse. Acordamos continuar trabajando en el auditorio. Una vez sintetizados los artículos de la Declaración, se distribuyeron por parejas. La organización surgió espontánea, las indicaciones eran del tipo de: “tú y ella dicen ‘todos los seres humanos nacen libre e iguales’; ustedes dos dicen ‘sin distinción alguna de raza, color y sexo’; tú y él dicen con derecho a la vida y a la libertad”. Sobre el bit que el par de compañeros hacían con la voz, el resto del grupo iba diciendo sus frases. De tal suerte se fue construyendo colectivamente un canto, un rap.

La **tercera etapa** fue la más divertida. A estas alturas, cada quien ya sabía lo que le correspondía decir, en qué tono, cuántas veces, después de quienes. Al principio, se apoyaban en la fotocopia, pero llegó un punto en que memorizaron no sólo los artículos que les correspondía decir, sino los de los compañeros, en especial cuando éstos lo cantaban dándoles un toque diferente. Era increíble ver cuando se dejaban contagiar por el ritmo y soltaban las frases emocionados, comprometidos con el momento. En esta fase se grabaron los ensayos, y luego los vimos, lo cual ayudó a identificar lo que se podía modificar y mejorar. Llovían las sugerencias, ¡estaban practicando la tolerancia, el respeto, la cooperación; eran propositivos! Para entonces ya usábamos cualquier espacio, el foro abierto, el patio, en una ocasión dieron órdenes en el plantel de cerrarlo, sacaron a todos los estudiantes y tuvimos que ensayar afuera en la calle. Se mostraban comprometidos con la clase. El sentido de la responsabilidad es otro aspecto que se generó de forma espontánea en el grupo.

Estaba muy emocionado, querían ir al metro, dar un mensaje con su rap. Pero primero había que presentarlo en el plantel. Se invitó a la comunidad de la escuela a la presentación “oficial”. Curiosamente, la expectativa creció al anunciar el evento como el examen final del grupo –de hecho ya todos estaban cubiertos, pues habían desarrollado aún más competencias de las marcadas en el curso-, aunque no lo era, me di cuenta que el simple hecho de llamar a nuestro ejercicio “examen” dio un toque de seriedad a la invitación y un toque de nerviosismo a los estudiantes, tal es la sacralización del “examen”. Pero este es otro tema, pasemos a ver el video.

<http://youtu.be/LQJMGwjCbfq>